

SUJETO-OBJETO, SU ALTERNANCIA EN EL DISCURSO LÍRICO

SUBJECT-OBJECT, ITS ALTERNATION IN LYRICAL DISCOURSE

Diana de la Caridad Cervantes Almaguer¹ (dicealma@ult.edu.cu) <https://orcid.org/0000-0002-6455-4024>

Ariagna Álamo Vega² (ariagnaav@ult.edu.cu) <https://orcid.org/0000-0003-4588-1545>

Ligia Magdalena Sales Garrido³ (ligiasg@ult.edu.cu) ligiasalesgarrido@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-2179-6194>

RESUMEN:

El artículo trata una revisión de los contenidos relacionados con el género lírico y las categorías sujeto y objeto lírico. Muestra una propuesta didáctica que permite rectificar algunas irregularidades presentadas en la impartición de este contenido en la Enseñanza Media, como es la diferenciación autor-sujeto y la manera en la que este último puede alternar con el objeto y viceversa; aspectos que distorsionan conceptos y limitan la riqueza del análisis literario.

PALABRAS CLAVE: género lírico, sujeto lírico, actitudes líricas, objeto lírico, autor

ABSTRACT:

The article treats a revision of the contents related with the lyrical gender and the categories fellow and lyrical object. It shows a didactic proposal that allows to rectify some irregularities presented in the deliberation of this content in the Secondary education, like it is the differentiation author-fellow and the way in which this last one can alternate with the object and vice versa; aspects that distort concepts and they limit the wealth of the literary analysis.

KEY WORDS: lyrical gender, lyrical fellow, lyrical attitudes, lyrical object, author, verse.

La literatura ejerce una influencia decisiva en el desarrollo de la concepción del mundo del adolescente por su alto contenido educativo e ideológico. Una de las premisas de su enseñanza es, precisamente, el logro de una formación integral desde contenidos éticos y estéticos que de ella emanan; por eso es necesario perfeccionar la enseñanza del análisis literario, desde prácticas más eficaces en la organización y desarrollo de la clase, como parte fundamental del proceso docente, teniendo en cuenta los principios científicos y metodológicos, desde la adecuada revisión y actualización de los contenidos a tratar, las particularidades de las obras objeto de estudio, la creatividad y el diagnóstico pedagógico.

¹ Licenciada en Español y Literatura, Profesor Asistente. Universidad de Las Tunas. Cuba.

² Master en Ciencias, Profesora Auxiliar. Universidad de Las Tunas. Cuba.

³ Doctora en Ciencias Pedagógicas, Profesora Titular. Universidad de Las Tunas. Cuba.

Cada género literario presenta un sistema de categorías y requiere de una manera diferente de abordarlo. El principio de la enseñanza del análisis, plantea la necesidad de que el alumno domine estos conceptos, y desarrolle habilidades para su aplicación en aras de desentrañar el texto literario.

La categoría sujeto lírico, esencial para el estudio del género, ha sido en los últimos tiempos relegada a un segundo plano, por los docentes que tienen la responsabilidad de concebir y conducir, del modo más acertado posible, el proceso de comprensión del texto. Sujeto, voz lírica, hablante o héroe lírico, son algunas de las maneras en que se reconoce esta categoría.

El discurso poético parte del sujeto, no podemos entrar en contacto con él si no advertimos la presencia de esa voz que lo constituye. Lo que se expresa, mediante qué actitudes y cómo se expresa, las intenciones o razones por las cuales se expresa algo, parten del sujeto lírico. Ignorarlo es precisamente pretender apropiarnos de un mensaje determinado, sin reparar en quién, cómo, cuándo y por qué lo emite. Sin dudas estaríamos tomando un camino muy desfavorable para el descubrimiento que representa la comprensión total del texto, y peligroso además, por las limitaciones que pueda representar la identificación de esa voz lírica con el autor.

Es objetivo de este trabajo actualizar el tratamiento del sujeto lírico y su alternancia con el objeto, desde los presupuestos teóricos que lo definen y desde las bases metodológicas en busca de un análisis más integral y enriquecedor, que permita a los alumnos sentirse parte activa del proceso, desde los primeros niveles de la comprensión hasta la propia construcción textual a partir de lo aprendido, y en particular hasta la re-construcción de nuevos sujetos, que desde la mirada personal de cada alumno serán diferentes al que el autor ha construido.

El sujeto lírico como uno de los rasgos definitorios del género:

El tema ha sido tratado por investigadores, tanto en el plano internacional como del patio, entre otros: Osorio de Ita (2019) se refiere a los sonidos y el sentido del yo; Rodríguez, (2016) lo lleva al análisis de la narrativa; en los cuadernos AISPI, Capllonch (2016) analiza la voz lírica; por su parte Vargas (2016) estudia el sujeto lírico femenino en las publicaciones periódicas santiagueras del siglo XIX y Rivera se ocupa del sujeto lírico en la poesía centroamericana.

Por nuestra parte nos referiremos a su tratamiento y alternancia con el objeto, estudiarlo implica tomar como partida la caracterización del género lírico:

Al caracterizar los géneros literarios se plantea:

... un carácter eminentemente subjetivo, no desarrolla un argumento, sino que expresa en un discurso confidencial, sentimientos y emociones íntimas, mediante diferentes actitudes del hablante o sujeto lírico. Estas perduran en el tiempo, se estructuran mediante el verso y su combinación en estrofas y composiciones. (Hernández, 2011, p. 217)

También se dice que:

Es frecuente en el género lírico el uso de sustantivos y adjetivos por ser menos conceptual y más subjetivo, ya que atiende (...) a las emociones y sentimientos expresados por el **sujeto lírico**, los que el perceptor capta y hace suyos de acuerdo con sus propias vivencias. (Sales, 2007, p. 136)

Podemos advertir de inmediato que, la categoría en cuestión figura como uno de los rasgos esenciales del género, en tanto es portador y emisor del discurso destinado al lector. Ha sido concebido (*construido*) por su autor con esa finalidad.

No hay dudas entonces, de que esta categoría amerita ser salvada del descuido con el que en muchas ocasiones es tratada, en algunas, olvidada, y en el mejor de los casos, considerada tema de lamentables controversias, justificadas por falta de información.

Otro peligro, no menos alarmante, se cierne sobre el adecuado tratamiento del sujeto. Según esta consideración, el sujeto lírico, ese alguien que habla desde el texto no es siempre el nuevo ente que cobra vida en la nueva realidad o la ficción creada por el autor, sino que en ocasiones es el mismo poeta hablando por sí mismo. Es importante considerar que “El “Yo” en el discurso es una función universal y de indiciadad” (Osorio de Ita, 2019, p.1)

¿Acaso se fundamenta esta afirmación en los contenidos autobiográficos que puedan prevalecer en determinado texto? Es innegable que al sujeto lírico puedan constituirlo determinados anhelos o experiencias del poeta que este quiera depositar en él, y que el lector podrá conocer mediante la aplicación de determinados métodos de análisis literario que contemplan el contexto y los datos biográficos del autor. Sin embargo, estos rasgos no convierten al sujeto en una prolongación del poeta, y mucho menos en su imagen repetida. El sujeto, vive en la nueva ficción y cobrará mayor autonomía en la medida en que el autor no sea usado como interferencia.

Cuando nos adentramos en un texto como Canción del sainete póstumo, de Villena, no podemos negar que en este sujeto creado por el poeta, está su presentimiento de una muerte prematura (cuya causa revela en la primera aparición de la exclamación como recurso, dentro de otras causas enumeradas en la interrogación del segundo alejandrino) la actitud heterodoxa que comparte con su generación, al ironizar sobre las convenciones y en cierta medida sobre el hecho de morir cuando tanto le quedaba por aportar a la causa de la revolución en aras de lograr la república soñada. Claro queda que el sujeto es canal por donde se encausan todos estos aspectos, pero ¿fue esta representación burlesca, esta caricatura de época, la realidad asociada al velorio de Villena?, ¿estarían sus amigos dispersos en ese momento?, ¿su amada Acela, esposa y compañera, estaría ausente, ya ajena a su vida como recuerdo de amor pasado, reemplazada por la llegada de la mañana y del consuelo de seguir la existencia?

Durante el siglo XIX, los románticos defendieron la idea absoluta de que el centro y contenido de la lírica es el poeta, o sujeto empírico, como también se le conoce al autor. Es a partir de la poesía moderna que se produce un cambio en estos conceptos. ”El

sujeto alegórico (*lírico*) “nunca deja de abreviar de la experiencia humana posible” del sujeto empírico (*autor*), sin embargo, “sobrepasa” al sujeto empírico en lo intemporalizante y en lo universalizante. Poco importa entonces que el “yo” de un poema corresponda efectivamente al “yo” del escritor, pues los sentimientos desplegados en él, liberados de las contingencias de lo anecdótico, se han separado de lo singular abriéndose así a lo universal, esto es, a la experiencia vivida como mera posibilidad de lo humano. El sujeto lírico redescubre al sujeto empírico anclándose en su experiencia de lo real, pero liberándolo de lo autobiográfico y personal. (Ventura, 2012, p. 32)

La lírica martiana, tan profundamente autobiográfica, ha escapado a su tiempo y a las circunstancias particulares del autor, pero aún a la luz de su tiempo, nos presenta un sujeto que transmite sentimientos, preocupaciones, y situaciones comunes a muchos patriotas contemporáneos de Martí que sufrieron los rigores del exilio, la separación de sus seres queridos, la prisión, que amaron la patria, a Cuba y a la patria grande de América Latina, que sufrieron angustias por el destino del hombre americano, hombres que compartieron los más altos valores éticos en su época.

Son estas vivencias las que condicionan la reconstrucción del sujeto lírico por parte del lector. La consulta de un nuevo criterio reafirma la certeza de que el camino elegido al abordar este tema, es correcto: “Por sujeto lírico se entiende el emisor de la comunicación poética que se constituye en la totalidad del texto mismo, no identificable con la persona real del creador” (Herrera, 2013, p. 79).

En el presente artículo, para la definición de la categoría que nos ocupa, se parte del criterio de cinco autores, que han investigado sobre esta categoría y se concluye con el posicionamiento científico de las autoras: **sujeto lírico** es la voz que emana del texto, que no siempre nos remite a una persona y logramos no solo reconocer lo expresado sino sentirlo “El sujeto lírico construye un lazo comunicativo empático y propedéutico con el lector, por eso cuando leemos determinados poemas no solo podemos comprenderlos, también podemos sentirlos” (Castillo, 2019, p.1). Es ser imaginario (ente), persona, objeto o cosa personificada que hace llegar desde el texto, el mensaje poético y que cobra su forma y dinámica en la interpretación personal de cada lector.

Sirva como complemento de esta conclusión, el fragmento del poema *Manifiesto del árbol*, del escritor venezolano, premio nacional de literatura, Manuel Rugeles, donde desde el texto emana la queja del árbol, verdadero y único sujeto lírico del discurso:

(...) *Salva la flor de mis ramas / De la angustia de las llamas.*

Venme a regar con tu mano / en los días de verano.

Y dile a aquel que me ignora / Que tengo un alma sonora. (...)

Si bien el sujeto puede tener raíces que lo unan a determinada realidad, se libera, gracias a la ficción, en el espacio dinámico del texto, donde se crea y se renueva, donde definitivamente habita. El contenido de la lírica es el sujeto individual, es decir, el sujeto lírico; por lo que tiende a expresar situaciones e imágenes particulares. La lírica se desarrolla hacia la profundización del yo, pero no debe entenderse que la lírica

existe en pura subjetividad, aislada de las relaciones del sujeto lírico con la realidad circundante, con los objetos, fenómenos y procesos del mundo; lo que sucede es que la lírica absorbe ese mundo y lo expresa transformado por la subjetividad del sujeto lírico y en develamiento íntimo. Los elementos narrativos y descriptivos también aparecen en la lírica, pero como pretexto para revelar la interioridad del sujeto lírico; por ejemplo, la descripción no ofrece propiamente una visión del paisaje, sino que el espacio descrito se asume como un motivo que suscita estados anímicos, sentimientos, ideas, reflexiones y emociones.

El sujeto lírico puede asumir tres actitudes fundamentales y cada una de ellas cumple una función diferente en el discurso, otorgándole a este, amplias posibilidades semánticas:

1- Enunciativa: El sujeto habla sobre la realidad que lo circunda.

Función textual: Captar la realidad desde sus vivencias, ideas y sentimientos personales.

(Posibilidades semánticas: Mostrar características del entorno social, familiar, natural desde una perspectiva personal)

2- Aporofónica: El sujeto apela a otro o a sí mismo.

Función textual: Hacer reflexionar sobre un aspecto de la realidad, atraer la atención sobre un fenómeno.

(Posibilidades semánticas: Expresar sentimientos variados. Solicitar ayuda, solidaridad, interés, amor, lealtad).

3- Expresiva: El sujeto habla sobre sí mismos.

Función textual: Captar y expresar el mundo interior.

(Posibilidades semánticas: Conflictualidad interior y con el mundo, vivencias y reflexiones variadas). (Hernández, 2011, p. 218)

Es responsabilidad de los docentes, ofrecerles a los alumnos las herramientas adecuadas para el logro de un análisis literario eficaz, que les permita descubrir a plenitud la riqueza del texto. Parte esencial de esas herramientas están en conceptos actualizados, en un sistema categorial coherente, en la base léxico-sintáctica y semántica, en la creatividad, y en la conformación de un clima de subjetividad indispensable para estimular el disfrute de la propuesta literaria, en este caso, lírica.

El programa de Español-Literatura de octavo grado, adentra al alumno en el análisis literario que irá transitando por niveles de mayor complejidad en correspondencia con el grado y nivel de enseñanza alcanzados, de ahí la importancia que tiene la revisión de los conceptos que sustentan el análisis a partir del grado en que inicia y desde los propios contenidos del libro de texto.

Si bien es cierto que dentro de los objetivos del octavo grado, relacionados con el análisis literario, no cuenta el tratamiento de esta categoría, también es cierto que, al estudiar la obra, resulta inevitable el encuentro con esa voz que escapa del texto para,

cumplir con la encomienda del autor: hacernos llegar su mensaje, el mismo que puede expresar desde uno de sus sueños irrealizados hasta una de sus experiencias consumadas, pero siempre teniendo como sujeto un nuevo ente, ajeno a él.

Si el autor deja de ser para que exista este ente, voz, hablante o sujeto lírico, ¿cómo no partir de un sistema de preguntas de análisis, dirigido el descubrimiento de esta dualidad?, sobre todo si se requiere de una toma de posición del lector ante este nuevo ser con quien establece la comunicación, además de reunir todos los elementos posibles para enriquecer su reconstrucción.

No se debe identificar al sujeto lírico con el autor, error que se comete en ocasiones, incluso, en los libros de texto de la enseñanza General.

El objeto lírico y su papel en el discurso:

Ya la relación sujeto-autor, ha sido esclarecida en los inicios de este artículo, sin embargo aún debemos detenernos en otra categoría estrechamente vinculada al sujeto, tanto que puede llegar a ser inevitable la alternancia entre ambas. Obviarla podría dificultar la identificación del sujeto y privar al lector de participar activamente en el rejuego del autor cuando alterna las posiciones de sujeto objeto dentro del texto, sobre todo en aquellas composiciones que por sus características suelen adentrarse muy fácilmente en los territorios de los contenidos épicos, como la décima y el romance, aunque no son las únicas y lo veremos en el ejemplo seleccionado.

El objeto lírico: es la persona, objeto o situación que origina los sentimientos en la voz poética. El objeto suele ser concreto y con referente tangible, por ejemplo, como un animal o una persona. Es el objeto, aquello de lo que se habla en el verso, lo que al mismo tiempo, desde los contenidos gramaticales resulta ser sujeto de la oración; aunque no sabemos hasta qué punto sería oportuno establecer estas relaciones sin antes atender al diagnóstico de los estudiantes. Lo cierto es que cuando nos enfrentamos al análisis de un texto como Canción del pirata, del poeta español Espronceda, no es posible, sin antes hacer tener en cuenta estos aspectos, advertir que el pirata comienza siendo el objeto de la creación, presentado al lector por un sujeto al cual podemos imaginar amantísimo del mar, de las aventuras, tal vez una especie de bardo cantor...en fin, alguien que quiere despertar en el lector el interés por el escenario, circunstancias y personaje que nos presenta. Dos estrofas transcurridas en el discurso aparece el pirata, quien ha pasado de su posición pasiva de objeto a la de sujeto y cuya voz se adueña del resto del discurso poético para acercarse, ya sin intermediarios al lector.

¿Cómo podrá el alumno distinguir estas dos voces si ni siquiera el sistema de actividades del libro de texto las prevé? Nos corresponde advertir, con otros ejemplos que parten también de los contenidos de este grado, acerca de las consecuencias que traería esta mirada superficial desde el estudio de las primeras obras líricas en el grado.

Entre los textos a estudiar en el octavo grado, se encuentran además de la Canción, tres poemas más donde el tratamiento del sujeto lírico tiene características diferentes y relaciones complejas que merecen atención:

En el segundo texto, *Muerte de Antoñito el Camborio*, de Lorca, el sujeto aparece recreándonos con un intenso lirismo el contexto permeado de la amenaza de la muerte, (Voces de muerte sonaron cerca del Guadalquivir ...) para llegar mediante varios motivos (*clavel, mordiscos, sangre, enemiga, puñales, sucumbir*) a interpelar a su objeto lírico, el gitano:

*Antonio Torres Heredia / Camborio de dura crin,
moreno de verde luna, / voz de clavel varonil:
¿Quién te ha quitado la vida / cerca del Guadalquivir?*

Este responde ya convertido en sujeto del discurso lírico. Sin embargo en este poema al contrario del anterior no es el gitano, ya sujeto, el encargado de concluir el discurso sino que vuelve a aparecer la voz primera (tal vez algún otro miembro de la gitanería encargado de revelar los sucesos desde el principio del romance) Ahora lo alaba ante la muerte inminente y le aconseja en pura actitud apostrófica que se acuerde de la virgen.

*¡Ay, Antoñito el Camborio, / digno de una Emperatriz!
Acuérdate de la Virgen / porque te vas a morir.*

El gitano reaparece y en actitud similar dirige el discurso al autor:

*¡Ay, Federico García, / Llama a la Guardia Civil!
Ya mi talle se ha quebrado / Como caña de maíz.*

El sujeto inicial concluye la historia:

*Y cuando los cuatro primos / llegan a Benamejé,
voces de muerte cesaron / cerca del Guadalquivir.*

¿Cómo el alumno podrá entender de modo consciente esta riqueza del texto si el docente no lo ha preparado para distinguir entre autor, sujeto y objeto?

Otro texto incluido en el programa es *Por esta libertad*, de Fayad Jamís; un poema donde, desde las múltiples miradas de la interpretación y con el matiz impersonal del verso reiterado: "*habrá que darlo todo*", cualquier lector podría identificar un sujeto colectivo expresado en la voz del pueblo ¿Cómo no encaminar el sistema de preguntas para ofrecerle al alumno la posibilidad de reconstruir su sujeto desde la individualidad o desde la colectividad?

Por último, *Hatuey y Guarina*, de nuestro escritor emblemático del XIX, Nápoles Fajardo, El Cucalambé, donde al igual que en el poema de Lorca, por las posibilidades narrativas que ofrece el romance y la décima misma, encontramos tres voces líricas: la

que narra, la de Hatuey que hace saber su deber y la de Guarina que, aunque comprende, sufre la separación y promete esperar el regreso del indio.

Son estos textos, de cierta complejidad, que requieren la sensibilidad y creatividad del docente para hacer reaccionar al alumno ante ellos, aprovechando como es debido los resultados del diagnóstico pedagógico integral y desarrollador que siempre nos permitirá no dejar a los discípulos por debajo de sus potencialidades.

En cuanto a las actitudes del sujeto, podemos valorar que si bien es cierto que no es objetivo de la enseñanza el análisis de este contenido, pudieran emplearse interrogantes que vinculada a las esencias de estas actitudes y diseñadas desde las características del diagnóstico del grupo ayuden a la reconstrucción del sujeto que luego podrán hacer los alumnos.

Detengámonos en el término reconstrucción para establecer las bases y relación con otro concepto (construcción) que desde el título se propone en este artículo. El sujeto lírico es construido (*creado*) por el autor (*poeta*), en el acto primigenio y privilegiado de la creación literaria, que es creación artística en tanto la literatura se define como arte de la palabra. Es un ente cuya permanencia está en el verso, tal y como el autor lo creó, pero esperando ser descubierto, transformado y enriquecido por la mirada personal de cada lector (educando), incluso en cada una de sus relecturas. He aquí la reconstrucción que podrá tener lugar, y que será mejor mientras más creativas y sugerentes sean las propuestas de análisis.

Ha quedado claro que el alumno no es el poeta, no nos puede entregar un sujeto construido con las exigencias del proceso de la creación literaria, pero sí, en la medida que el profesor intencione el desarrollo de determinadas habilidades, ese alumno podrá desentrañar el texto y redescubrir su propio sujeto lírico, a partir de su mirada individual y en un proceso de **reconstrucción**, que inevitablemente llevará a una nueva **construcción** y lo hará sentir que él es parte activa de ese acto de creación iniciada por el autor y concluye en cada lector.

Propuesta didáctica:

Son múltiples las actividades que el docente puede proponer para el logro de un análisis integral, enriquecido y enriquecedor, que comprometa el interés y la sensibilidad del alumno ante el hecho literario, desde los distintos enfoques: filosófico, sociológico, psicológico, pedagógico y didáctico. Las autoras resumen su propuesta en cuatro pasos esenciales para el análisis:

- 1-Conocimiento que posee el alumno acerca del significado de sujeto y objeto líricos:
- 2-Identificación del sujeto y objeto líricos en el texto por parte del alumno:
- 3-Reconstrucción del sujeto lírico por parte del alumno:

A partir de la construcción del sujeto que el autor ofrece, el alumno debe seleccionar la información literal que encuentra en el texto. Pero cada alumno podrá enriquecer y personalizar la imagen que va conformándose mediante sus conocimientos complementarios, desde su propia individualidad (habilidades, experiencia lingüística, niveles de lectura, temperamento, medio social) y por último llegar a la información que está de modo implícito en la obra. El logro de esta comprensión los prepara para un nivel de mayor profundidad, es decir, el análisis de todos los elementos del texto y las demás categorías del género, así como para el proceso definitivo de construcción textual, en el cual la reconstrucción del sujeto, ya sea mediante una pregunta oral o escrita, incluso mediante la extrapolación a otras manifestaciones, sería una buena meta.

A continuación se ofrece una propuesta de actividad, centrada en el texto Hatuey y Guarina. Ella incluye acciones encaminadas al análisis de otros elementos de la lírica como: versificación, recursos, tema, idea. (Las interrogantes destacadas se corresponden con los pasos que, para el tratamiento del sujeto y objeto lírico, aparecen sugeridas y explicadas con anterioridad)

Actividad

Título: El triste adiós de Guarina, el dulce beso de Hatuey

Objetivo: Analizar el poema Hatuey y Guarina, desde los principales rasgos de la lírica, especialmente desde la identificación y reconstrucción del sujeto lírico.

Motivación: Presentar algunas láminas ilustrativas de la conquista de Cuba y comentar brevemente cómo era la vida de los aborígenes en la isla antes y después de la llegada de los españoles. Relacionar este tema con las décimas de El Cucalambé y los datos más significativos de este poeta tunero.

Orientación: Los alumnos tenían orientada la lectura del texto y la búsqueda de las palabras cuyo significado desconocieran, algunos datos del autor, del contexto y de Hatuey y Guarina.

Ejecución: Si lees con mucha atención el siguiente poema, te acercará a una bella historia de amor y también podrás responder las siguientes preguntas:

- 1-¿Qué asunto se da a conocer en estos versos?
- 2-¿Qué conoces acerca del autor de estas décimas?
- 3- ¿A quién pertenece la voz que habla en el inicio de este poema?
- 4- ¿De qué personajes nos habla?
- 5-¿Qué conoces acerca de Hatuey y Guarina?
- 6-¿De quién es la voz que surge al final de la cuarta estrofa?
- 7-¿Sigue siendo Hatuey el objeto del cual se habla o el sujeto que habla?

8-¿Qué otra voz o sujeto aparece en el poema?

9-¿El escenario de estos versos es rural o ciudadano? Selecciona expresiones que así lo demuestren.

10-¿Crees que estos son elementos de cubanía? ¿Qué otros elementos puedes mencionar?

11-¿Qué importancia tiene cada una de las voces que aparecen en el texto?

12-¿Cuál es el conflicto al que se enfrentan Hatuey y Guarina? ¿Cómo lo solucionan?

13-¿Cómo valoras la actitud que asumen ambos?

14-Selecciona uno de ellos y caracterízalo con ayuda del texto y de tu creatividad.

Puedes redactar un párrafo, relacionar las características en una columna

15-¿En qué momento del día se despiden los enamorados? ¿Cómo lo sabes?

16-Imagina que también tú estás en una playa virgen de nuestra isla o a orillas de un hermoso río y por el cumplimiento del deber debes abandonar temporalmente a tu ser amado. ¿Te gustaría seguir el ejemplo de estos indios cubanos? ¿Por qué?

17-Escoge la expresión que te parezca más acertada y fundamenta tu selección.

- En el poema se expresa un mensaje patriótico solo aplicable a la población indígena de la época precolombina.

- En el poema se expresa un mensaje patriótico de actualidad para todos los cubanos.

Para concluir deseamos destacar que los fundamentos teóricos que sustentan el tratamiento del sujeto lírico en las fuentes consultadas, son claros, precisos y orientadores para emprender la enseñanza satisfactoria de esta categoría lírica, sin embargo se requiere enriquecerlos con propuestas prácticas

La aplicación de actividades creativas, flexible, y constructiva y coherente, que favorezcan el tratamiento del sujeto lírico siempre ha de conducir a una caracterización más completa del género lírico en el octavo grado, aún cuando el alumno se encuentre iniciando el análisis literario, ha de estimular hacia una actitud creativa, sensible, comprometida, por parte de los alumnos, para la comprensión más eficaz del texto y, como consecuencia, ha de despertar la motivación por el disfrute de las obras, como fuente de conocimientos y de valores éticos y estéticos.

No podemos enseñar a nuestros alumnos a ser escritores y poetas, porque eso no se puede enseñar, pero sí los enseñaremos a sentir y a pensar, a comprender las bellezas que el ingenio humano ha cerrado en el ánfora milagrosa de la palabra, y a palpar de entusiasmo y emoción.

El presente artículo invita a reflexionar acerca del cuánto es necesario ganar aún en el tratamiento de este tema y constituye una propuesta que de seguro podrá ser enriquecida por la creatividad de muchos docentes.

REFERENCIAS

- Capllonch, B. (2016). *La voz del sujeto lírico en Camino de Ronda de José María Micó*. Recuperado de <https://www.ledijournals.com/ojs/index.php/cuadernos/article/view/1086>
- Castillo Castillo, W. M. (2019). *El sujeto lírico andino*. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/330093614>
- Hernández, J.E. (2011). *Introducción a los estudios literarios*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Henríquez, C. (1975). *Invitación a la lectura*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Herrera, R.L. (2013). *La teoría literaria, apreciación y análisis del texto literario*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Osorio de Ita, G. (2019). ¿Qué es el sujeto lírico? Los Sonidos, el sentido y el Yo. Recuperado de: <https://circulodepoesia.com/2019/05/que-es-el-sujeto-lirico>
- Rivera, J. E. (2016). *El sujeto lírico en la poesía centroamericana*. Recuperado de: <http://ri.ues.edu.sv/id/eprint/12439/>
- Rodríguez, C. (2016). *El sujeto lírico en Lavoura arcaica*. Recuperado de: www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665...
- Sales, L.M. (2007). *Comprensión, análisis y construcción de textos*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Vargas, T. (2016). *El sujeto lírico femenino en las publicaciones periódicas santiagueras del siglo XIX: apuntes para una caracterización*. Recuperado de <https://revistas.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/viewFile/1451507/727>
- Ventura, L. (2012). *La configuración del sujeto lírico en la poesía latinoamericana de posvanguardia*. México.